Hablan Basura

El manual corporativo de soluciones falsas a la crisis del plástico

La información contenida en el presente documento ha sido obtenida a través de fuentes que creemos confiables y de buena fé. Los autores se deslindan de toda responsabilidad por efectos directos o indirectos que resulten del uso o interpretación del contenido del mismo y de sus partes.

Este informe fue publicado en septiembre del 2020 por la Changing Markets Foundation.

Este informe fue escrito e investigado por la Changing Markets Foundation en colaboración con investigadores independientes.

Autores principales (en orden alfabético): Alice Delemare Tangpuori, George Harding-Rolls, Nusa Urbancic y Ximena Purita Banegas Zallio.

Nos gustaría agradecer a todos nuestros colaboradores y evaluadores.

Changing Markets FOUNDATION

www.changingmarkets.org
www.talking-trash.com

Diseñado por Pietro Bruni - toshi.ltd
Impreso en papel reciclado

Resumen ejecutivo

Este informe, investiga las tácticas de la industria frente a una crisis sin precedentes debido a la contaminación por plástico y la creciente presión pública por abordar este gravísimo problema. Basado en estudios e investigaciones en más de 15 países en cinco continentes, este informe revela cómo, detrás del velo de iniciativas y compromisos que poseen nombres llamativos, la industria ha obstruido y socavado soluciones legislativas comprobadas durante décadas.

Hemos examinado de manera crítica y minuciosa los compromisos voluntarios de los mayores contaminadores de plástico, y las iniciativas conjuntas más destacadas (algunas de ellas respaldadas por gobiernos y ONGs) para revelar cómo, detrás de bastidores, las empresas en toda la cadena del suministro de plástico, desde la industria petrolera hasta las marcas multinacionales de consumo masivo y los grandes minoristas, actúan realmente.

Nuestro estudio de casos muestra que, no solo las iniciativas voluntarias no lograron contener la crisis del plástico, sino que también las empresas han utilizado estas iniciativas como una táctica para demorar y descarrilar cualquier tipo de legislación progresista, mientras a la vez distraen a los consumidores y gobiernos con promesas vacías y soluciones falsas.

Contaminación por plásticos en la playa de Kuta, Bali, Indonesia

Crédito: Shutterstock

La crisis de la contaminación por plástico: arruinando nuestros ecosistemas y nuestra salud

Rara vez en la historia del movimiento ecologista un problema ha generado tanta indignación, conciencia y llamado al cambio. Los océanos repletos de plástico y las criaturas marinas estranguladas se han convertido en imágenes simbólicas del daño causado al medio ambiente debido a nuestro consumo derrochador, pero, a decir verdad, los remolinos de basura flotante y las ballenas varadas, con sus estómagos llenos de plásticos, son sólo las consecuencias más visibles de este problema. Los plásticos no son solo problemáticos por la mala gestión al final de su ciclo vida, sino también desde el momento en el que se realiza la producción de plástico de resina virgen, ya que este proceso es uno de los principales contribuyentes al cambio climático. Este proceso genera emisiones suficientes, desde el momento en el que el combustible fósil abandona el suelo, y durante todo su ciclo de vida, como para que se utilice el 10-15% del total presupuesto de carbono para el 2050, tomando en cuenta las actuales tasas de crecimiento.

El procesamiento, el uso y la eliminación del plástico también presentan efectos colaterales tóxicos, con una serie de consecuencias para la salud humana y del planeta, ya sea por los nocivos aditivos químicos o por los microplásticos ingeridos por humanos, animales y plantas, con graves consecuencias aún bastante desconocidas para la salud.

Vertedero en California

Crédito: Les Stone

Por tanto, ahora entendemos que la crisis de contaminación por plástico es una crisis climática, una crisis de biodiversidad, una crisis de salud pública y una crisis de rendición de cuentas, combinadas todas en una sola. Sin embargo, independientemente de que haya mayor conciencia pública con respecto a este tema, la producción del plástico se ha disparado y se espera que se duplique para 2030. A pesar de todo lo que se habla acerca de la limpieza y el reciclaje, los plásticos siguen terminando en nuestros ríos y océanos. Ante la ira pública, aquellos considerados realmente responsables de inundar el mundo con contaminación por plástico - compañías de combustibles fósiles, compañías de bienes de consumo, productores de envases y grandes minoristas- rápidamente se han unido a un sinnúmero de iniciativas individuales o conjuntas destinadas para presentar soluciones que abordan el problema. En primera instancia, estas iniciativas parecen abogar por soluciones a la crisis; pero esta investigación revela que, tras bambalinas, están haciendo todo lo posible por proteger sus ganancias y continuar inundando el mundo con productos y embalajes baratos fácilmente desechables.

Aprovechar la crisis de Covid-19 para combatir las legislaciones

A pesar de que durante años la industria ha intentado distraer, demorar y descarrilar la implementación de legislación, a principios del 2020 pareciera que la tendencia en cuanto a la contaminación por plástico comenzó a cambiar. De Europa a África, los distintos gobiernos empezaron a introducir legislación para prohibir ciertos productos plásticos problemáticos de un solo uso, implementando sistemas de depósito, devolución y retorno (SDDR) y presionando a los productores a asumir responsabilidad por sus residuos. Esto, vino a continuación de la prohibición china impuesta en el 2018 a las importaciones de desechos plásticos, que provocó gran disrupción en toda la industria de gestión de desechos a nivel mundial. Comprendiendo cada vez más que la contaminación por plástico es un problema global que requiere soluciones globales, los gobiernos de todo el mundo también han comenzado a exigir un acuerdo global para enfrentar la contaminación por plástico. Al mismo tiempo, cada vez más personas en todo el mundo están tratando de reducir su huella plástica, mientras que el número de ciudades que avanzan hacia el residuo cero sigue en aumento.

Sin embargo, desde el comienzo de la pandemia de Covid-19, los productores de plásticos han aprovechado la crisis de salud pública y capitalizado en el temor de las personas para exigir retrocesos regulatorios en legislaciones ambientales. Si bien los equipos de protección individual (EPI) salvan vidas, estos representan un pequeño porcentaje de la producción total de plástico. Las grandes industrias del plástico (Big Plastic), han capitalizado la crisis para abogar por el material plástico de un solo uso, y arremeter contra cualquier aspecto que amenace su negocio. Han presentado estudios científicos cuestionables para poner en duda los productos reutilizables, y ha presionado para revertir tanto los sistemas de depósito como las prohibiciones de artículos plásticos de un solo uso.

Este informe muestra que esto dista de ser únicamente un caso aislado de oportunismo; más bien, sigue el mismo patrón que durante décadas han utilizado las grandes corporaciones de plástico (Big Plastic) para socavar y ofuscar cualquier acción significativa relacionada a la contaminación por plástico. Numerosos ejemplos recopilados a través de nuestra investigación muestran que no podemos confiar en que las corporaciones hagan lo correcto porque, realmente, no hacen lo que predican.

Una avalancha de iniciativas voluntarias

Analizamos los compromisos voluntarios de los 10 mayores contaminadores de plásticos: Coca-Cola, Colgate-Palmolive, Danone, Mars Incorporated, Mondelēz International, Nestlé, PepsiCo, Perfetti Van Melle, Procter & Gamble y Unilever, - basándonos en las dos más recientes auditorías de marca realizadas por Break Free from Plastic (Libérate del Plástico). Evaluamos sus compromisos en función a su apoyo a iniciativas que propongan leyes progresistas (por ejemplo, pedir la recogida obligatoria de más del 90% de los envases plásticos); la ambición de sus objetivos con respecto a reducción de plásticos; sus compromisos de reutilización; la introducción de contenido reciclado en sus productos; y su transparencia y responsabilidad – incluso si sus compromisos se aplican transversalmente en todos los mercados en los que operan. También analizamos si las compañías se aseguran de que, al reducir la utilización de los plásticos de un solo uso, evitan la lamentable sustitución de éstos por otros materiales de un solo uso, y si sus compromisos por aumentar el reciclaje y el contenido reciclado se basan en soluciones falsas, como el reciclaje químico de residuos plásticos.

Nuestro análisis muestra que las empresas tienen niveles de compromiso muy distintos, que van desde casi ninguno (Perfetti Van Melle y Mondelēz International) hasta los más grandilocuentes (Unilever, Danone y Coca-Cola). Sin embargo, incluso los compromisos más ambiciosos, no son proporcionales a la gravedad de la crisis de contaminación por plástico. La mayoría, presentan serios problemas en torno a la transparencia y la responsabilidad; las empresas no cumplen con reportar datos independientemente verificados y no logran alcanzar sus propios objetivos. Por ejemplo, desde 1990, Coca-Cola se fijó el objetivo de comenzar a vender bebidas en botellas hechas de 25% de tereftalato de polietileno reciclado (rPET) pero, tres décadas después, sus botellas todavía contienen solo un 10% de rPET. En lugar de implementar sus promesas, Coca-Cola, el mayor de todos los contaminadores de plástico, ha dejado un rastro de 30 años de promesas incumplidas, que van desde objetivos no alcanzados con respecto al contenido de material reciclado en sus envases, hasta compromisos fallidos en la recuperación y la introducción de materiales alternativos. Esto, ilustra claramente que, independientemente de cuán ambiciosos suenen los compromisos voluntarios, la mayoría de las compañías las consideran promesas que se quedan simplemente escritas sobre el papel, siendo fácilmente incumplidas, deformadas, reformuladas o ignoradas, mientras que convenientemente generan titulares favorables para su reputación. Muchas compañías, como Mars y Mondelēz International, también parecen estar confiando en el reciclaje químico, una falsa solución, no solo con un historial de expectativas fallidas, sino también con graves consecuencias climáticas y de toxicidad. Además, rara vez las empresas aplican sus políticas y compromisos de manera consistente en todos los mercados en los que operan; todavía muchas parecen tener algunos pequeños proyectos simbólicos pero muy publicitados en regiones específicas, pero carecen de esfuerzos conjuntos globales para reducir su total huella plástica.

A las iniciativas conjuntas no les va mucho mejor. Analizamos más de 50 iniciativas nacionales e internacionales de carácter más destacado y descubrimos que éstas se encuentran mayormente enfocadas en la reciclabilidad de los productos y en soluciones de final de tubería, tales como las iniciativas de limpieza de basura dispersa y playas o las únicamente enfocadas a educar al consumidor sobre el reciclaje. En repetidas instancias, estas iniciativas han sido establecidas por las propias empresas contaminadoras; como, por ejemplo, The Alliance to End Plastic Waste (La Alianza para Acabar con los Residuos Plásticos), a la cual los miembros han comprometido 1.500 millones de dólares. Si bien esto puede parecer una cantidad significativa de dinero, los miembros de la Alianza invirtieron 186.000 millones de dólares en nuevas instalaciones petroquímicas entre 2010 y 2017, y

Dando vuelta en circulos: el rastro de las promesas rotas de Coca-Cola

CONTENIDO RECICLADO

- INCLUYE 25% DE PLÁSTICO RECICLADO (MERCADO E.E.U.U.) — 1990
- 10% DE CONTENIDO RECICLADO EN CONTENEDORES DE BEBIDAS PLÁSTICAS PARA FINALES DE 2005 (MERCADO E.E.U.U.) — 2001
- 25% rPET PARA 2015 — 2008
- OBTENER EL 25% DE PET DE MATERIAL RECICLADO O RENOVABLE PARA 2015 — 2009
- UTILIZAR AL MENOS 50% DE MATERIAL RECICLADO EN LOS ENVASES PARA 2030 — 2018

1994 — Promesa Incumplida

2001
- La meta se redujó al 10% y se retrasó hasta finales de 2005.
- No hay información vigente con respecto al contenido actual de rPET.

2005 — No se alcanzó la meta. Promesa ampliada hasta 2006.

2006 — El reporte de Coca-Cola CSR reivindicó solamente el 3.6% de rPET en los E.E.U.U. No se cumplió la meta y no se alcanzó ni la mitad del objetivo.

2007
- No se alcanzó la meta del 10% de rPET del 2006. No se reportó el contenido actual de rPET.
- Impulsó nuevamente un antiguo compromiso que anteriormente no logró cumplir en 1990. Extendió la fecha límite hasta 2015.

2008 — Cambió de la frase de la promesa previamente propuesta y del significado del compromiso al añadir "material renovable".

2009

2010

2011

2012

2013 — Reporta que el 6% de los envases provienen de material reciclado o renovable.

2014 — Declaración publicada en el informe de sostenibilidad del 2014 en el que indican que: "es muy poco probable que alcanzemos nuestros objetivos para el 2015".

2015 — Alcanzó la meta del 20% de material reciclado en los envases a nivel global.

2016 — Obtener el 20% del total de PET de rPET y/o PET de material renovable para 2020. Redujó un compromiso fallido del 25% de 2009 a 20%.

2017

2018 — No logró obtener el 25% del plástico PET de material reciclado o renovable.

2019 — Reformuló la promesa para incluir todos los envases de bebidas (incluyendo cartones para bebidas, cajas de refrescos y bolsas de zumos, etc.).

2020 — Alcanzó la meta del 20% de material reciclado en los envases a nivel global.

2025

2030

PLÁSTICO DE BASE BIOLÓGICA

- OBTENER 20% DEL TOTAL DEL PET UTILIZADO DE RPET Y/O PET DE MATERILA RENOVABLE PARA 2020 — 2016
- CREAR LA PLANTBOTTLE USANDO 30% DE MATERIAL DE ORIGEN VEGETAL PARA TODAS LAS BOTELLAS PET VENDIDAS EN 2020 — 2009

2016
- Añadió material renovable a su compormiso de material reciclado.
- Reportó el 10% de contendio reciclado en envases de plástico PET.

2009
- Introdujó la PlantBottle producida con 22.5% de material de origen vegetal. En 2009 la PlantBottle tenía un 30% de material vegetal en su composición.
- Introdujó la primera botella de PET totalmente reciclable hecha 100% con material de origen vegetal. Sin embargo no hay informació sobre el % de botellas que esto representa.
- Comercializó la plantbottel con una completa falta de claridad en el % de las ventas o el % de botellas que esta representa.

2010

2011

2012

2013

2014

2015 — Se logró un 88% de envases reciclables a nivel mundial, sin embargo, solo donde existe una infraestructura de reciclaje.

2016

2017

2018

2019

2020 — No hay nueva información sobre el progreso de esta promesa.

2025

2030

RECICLABILIDAD DEL ENVASE

- HACER QUE EL 10% DE LOS ENVASES SEAN RECICLABLES A NIVEL GLOBAL PARA 2025 — 2018

2018

2019

2020

2025

2030

RECUPERACIÓN / RECOLECCIÓN

- RECUPERAR EL 50% DEL EQUIVALENTE DE TODAS LAS BOTELLAS Y LATAS QUE SE VENDAN ANUALMENTE PARA 2015 — 2008
- RECUPERAR EL 75% DE LA CANTIDAD DE BOTELLAS Y LATAS EQUIVALENTE A LAS QUE SE INTRODUZCAN EN LOS MERCADOS DESARROLLADOS PARA 2020 — 2015
- RECOLECTAR Y RECICLAR UNA BOTELLA O LATA POR CADA UNA QUE SE VENDA — 2018
- RECICLAR OR REUTILIZAR TODAS LAS BOTELLAS PLÁSTICAS UTILIZADAS EN EL MERCADO ESTADOUNIDENSE — 2007

1994 — No existe un fecha final para alcanzar esta meta y tampoco es un compromiso global para todos los mercados.

2001 — No reporta acerca de las cifras actuales de recuperación. No hay claridad sobre como se calculan los datos.

2005 — Solo se recolectó un aproximado de 36% o el equivalente de las botellas y latas vendidas.

2006 — No logró alcanzar la meta de 2010 de recuperar y reciclar el 50% , alcanzando solo el 48% de las botellas y latas puestas en el mercado.

2007

2008

2009

2010

2011

2012

2013 — No esta claro como se calcaluna las cifras.

2014
- Rellenó o ayudó a recuperar y reciclar botellas y latas equivalentes a un aproximado del 59% de las introducidas en el mercado. Tasas de recolección mucho mas bajas que las del previo año.
- Reformuló la meta al ampliar el alcance para incluir botellas retornables. El informe de 2016 declara una tasa de recuperación del 59.3% en 2016 (frente al 61% en 2014).

2015 — En 2018, se recolectó el 58% de los envases – una caída en las cifras de recolección con respecto a los años anteriores.

2016
- Desarrolló un nuevo método para contabilizar todos los tipos de envases de consumo.
- El porcentaje de botellas y latas que se rellenó o que se ayudó a recuperar alcanzó el 60% de lo introducido en el mercado. Se amplió la métrica para cubrir todos los tipos de envases.
- Modificó el método para rastrear la tasa de recolección de envases. Se amplió la métrica para abarcar todo tipo de envases.

2017

2018

2019

2020

2025

2030

CONTENIDO RECICLADO · PLÁSTICO DE BASE BIOLÓGICA · PLÁSTICO DE BASE BIOLÓGICA · RECICLABILIDAD DEL ENVASE · RECUPERACIÓN / RECOLECCIÓN

CONTABILIDAD CREATIVA · PROMESA RETRASADA · PROMESA ROTA · PROMESA CUMPLIDA · PROMESA VACÍA · PROMESA HECHA

| *Crédito: Les Stone*

continúan invirtiendo cantidades considerables para continuar incrementando la producción de plástico. Otras han sido encabezadas por gobiernos (como el Pacto Europeo de los Plásticos) u ONGs como el New Plastics Economy Global Commitment (Compromiso Global de la Nueva Economía del Plástico) de la Fundación Ellen MacArthur Foundation (FEM por sus siglas en inglés). Los requisitos para tener acceso y convertirse en un miembro de estas iniciativas es sorprendentemente bajo; en algunos casos, incluso los requisitos más básicos, como informar sobre su total huella plástica o comprometerse con objetivos significativos, no parecen ser requeridos por los signatarios. Si bien la *New Plastics Economy* es una de las iniciativas recientes más destacadas y publicitadas, con más de 450 organizaciones adscritas a los objetivos a cumplir hasta el 2025, sus compromisos no solo carecen de ambición, sino que también se encuentran completamente exentos de responsabilidad. Si bien, la FEM publica anualmente informes de progreso, no implementa ningún tipo de consecuencias por incumplir con los objetivos, ni clasifica a los participantes por su desempeño y tampoco se les señala por su falta de este, lo cual anula cualquier potencial de responsabilidad o estímulo para mejorar.

El mundo no está más cerca de reducir la cantidad de plástico en los océanos por esta proliferación de iniciativas voluntarias. En el mejor de los casos, al otorgar credibilidad a los peores contaminadores, sin pedirles ningún tipo de rendición de cuentas y sin consecuencias, las alianzas están ayudando a construir una cortina de humo de sostenibilidad detrás de la cual los productores de plástico y las marcas de consumo pueden continuar inundando el mundo con plástico, sin cesar. En el peor de los casos, estos grupos son cómplices de retrasar y socavar activamente las medidas legislativas más transformadoras. De hecho, nuestro análisis encontró una sorprendente superposición entre la membresía corporativa de las iniciativas que afirman resolver la contaminación del plástico y las asociaciones comerciales y grupos de presión y lobby corporativo, que trabajan activamente para desacreditar cualquier tipo de legislación suficientemente ambiciosa. Con la existencia de este frente unido, el cual a la vez se encuentra muy bien conectado, no es sorprendente que ninguna de las empresas o iniciativas colectivas analizadas pidan de manera proactiva legislación más ambiciosa con respecto a la recogida obligatoria, la reutilización y el reciclaje de alta calidad, que son soluciones ya comprobadas para resolver la crisis del plástico. Si bien las empresas que operan en la Unión Europea (UE) ahora se ven obligadas a cumplir

con la Directiva de Plástico de un Solo Uso (SUP), nuestros diferentes ejemplos muestran que, aunque éstas trabajan a través de una red de organizaciones y grupos comerciales para debilitar y retrasar su implementación.

Tácticas para demorar, distraer y descarrilar

Desviar la atención de las medidas obligatorias a través de compromisos voluntarios bien publicitados es solo una táctica en el manual corporativo de falsas soluciones a la crisis del plástico. Estas tácticas encajan en tres categorías principales: demorar, distraer y descarrilar.

Las tácticas para demorar utilizadas por la industria incluyen el lobby para retrasar la legislación que sea desfavorable, proteger el "statu quo" por más tiempo y permanecer preparado para futuras oportunidades de influenciar o debilitar la legislación.

Una forma más sutil de convencer a los legisladores de que la implementación de medidas obligatorias no es necesaria puede ser causar retrasos a través de compromisos voluntarios grandilocuentes, retener o tergiversar datos para enmascarar la gravedad del problema, pedir el retraso en la implementación o agregar condiciones a las leyes para ampliar el tiempo que las corporaciones poseen para continuar como de costumbre o buscar otros vacíos legales.

Las maniobras dilatorias van de la mano con una campaña de distracción. Durante muchos años, éstas se han centrado, fundamentalmente, en desviar la atención sobre quién es realmente el culpable de la crisis de los plásticos. Las prolongadas campañas de organizaciones medioambientales espúreas (como Keep America Beautiful) y marcas de consumo (como Coca-Cola) han continuado apuntado firmemente a los consumidores, distrayendo así de la verdadera responsabilidad de los productores por la crisis de la contaminación por plástico. Otras tácticas de distracción incluyen obsesionarse con soluciones temporales, que solo ponen un parche al problema, como la limpieza de playas o los productos hechos de plástico marino. Otros tapujos al problema también son el promover el reciclaje sin recolección obligatoria; alegar que los productos de plástico son más reciclables de lo que realmente son; promocionar otras alternativas de un solo uso, como los plásticos de base biológica, biodegradables o compostables; impulsar soluciones tecnológicas como si fuesen el santo remedio al problema, tales como el reciclaje químico. Además de financiar estudios diseñados para respaldar su punto de vista también se aseguran de difundir ampliamente sus credenciales ecológicas entre los consumidores, a través de medios altamente financiados y campañas publicitarias.

Finalmente, las grandes corporaciones en la industria del plástico buscan constantemente oportunidades para descarrilar proyectos de ley antes de que vean la luz. Muchas marcas de consumo y otras compañías en la cadena de suministro de plásticos tienen grupos de presión directos que influyen en los gobiernos de todo el mundo; sus intereses también están representados indirectamente a través de numerosas asociaciones comerciales y otras organizaciones establecidas o financiadas para influir en la política. En algunos casos, incluso crean grupos ambientalistas falsos o financian grupos existentes como portavoces. Las tácticas identificadas incluyen impulsar leyes preventivas para evitar futuras prohibiciones a los productos plásticos, buscar exenciones a las leyes propuestas para productos que argumentan tener mejores credenciales de sostenibilidad, desafiar la legalidad de la implementación, debilitar la aplicación e incluso desviar cínicamente la legislación al promover medidas que no abordan el problema de raíz.

LAS PUERTAS GIRATORIAS ENTRE LAS DIFERENTES INICIATIVAS DE LA INDUSTRIA

△ ORGANIZACIÓN GLOBAL | ○ ORGANIZACIÓN E.E.U.U. | ◇ ORGANIZACIÓN RU | ⬠ ORGANIZACIÓN UE | ? SIN TRANSPARENCIA DE LOS MIEMBROS

INICIATIVAS VOLUNTARIAS PARA COMBATIR LA CONTAMINACIÓN POR PLÁSTICO

GRUPOS DE INVERSIÓN

ASOCIACIONES INDUSTRIALES QUE EJECUTAN LOBBY EN CONTRA DE LEGISLACIÓN

MIEMBROS

MARCAS DE CONSUMO

- Coca-Cola
- Colgate-Palmolive
- Danone
- Mars
- Mondelēz International
- Nestlé
- PepsiCo
- Perfetti Van Melle
- P&G
- Johnson & Johnson
- Tetra Pak
- Starbucks
- Unilever
- Keurig Dr Pepper

PRODUCTORES DE PLÁSTICO

- ExxonMobil
- Novolex
- Shell
- Dart
- Dow
- BASF
- DuPont
- Total
- Chevron
- LyondellBasell
- 3M
- Alpla

INICIATIVAS

- Keep America Beautiful
- The Recycling Partnership
- Trash Free Seas Alliance
- Ocean Conservancy
- Circulate Capital
- New Plastics Economy
- World Plastics Council

SE RETIRARON EN 2019

SE RETIRARON EN 2019

SE RETIRARON EN 2019

Poner en práctica las tácticas

Nuestra investigación global abarca 15 países y regiones de cinco continentes, involucra a periodistas, investigadores y expertos de todo el mundo, revelando cómo se utilizan estos trucos y tácticas para evitar que se implemente cualquier tipo de legislación progresista. Este informe se basa en la revisión de publicaciones, entrevistas, solicitudes de libertad de información (FOI) e investigación de campo. Finalmente, la percepción reflejada es la de una red de organizaciones muy bien constituida que ejecutan presión en todos los niveles y se movilizan incluso en contra del menor intento de restringir o regular la producción de plástico. También revela la hipocresía de las grandes corporaciones multinacionales, como Coca-Cola, la cual recientemente proclamó su apoyo a algunos proyectos de ley en la UE, pero aún ejerce presión en contra de cualquier cambio en África, China y Estados Unidos.

Hallazgos claves de los casos analizados

- En los **Estados Unidos**, revelamos cómo la industria ha transferido con éxito la culpa y la responsabilidad de la contaminación por plástico, de las corporaciones a los consumidores y las autoridades, todo mientras promueve el reciclaje como una excusa conveniente para producir cada vez más plástico. Vemos cómo los falsos grupos ecologistas y el creciente número de nuevas iniciativas voluntarias, se utilizan para distraer de cualquier tipo de rendición de cuentas. A la vez, durante años, se han combatido furiosamente iniciativas de ley - tales como las prohibiciones de bolsas plásticas y la ley de depósito para envases.

- En **Europa**, investigamos los esfuerzos de la industria a nivel de la UE para debilitar y retrasar la *Estrategia de Plásticos* y la Directiva SUP. También nos enfocamos en estudios de casos específicos en Europa, incluidas las tácticas de Coca-Cola por intentar vetar los sistemas de depósito, devolución y retorno (SDDR) en **Escocia**; los esfuerzos de los grandes minoristas, productores de bebidas y organizaciones de responsabilidad ampliada del productor para socavar el SDDR en **Austria**, **España** y la **República Checa**; y una oportunidad perdida en **Francia**, donde se introdujeron objetivos de reutilización sin los sistemas para aplicarlos en gran escala.

- En **Asia**, miramos a **China** y **Japón**. El primero, sacudió el mundo de los desechos en 2018 al prohibir las importaciones de desechos plásticos, y tiene un apetito por grandes medidas políticas. Esto contrasta con una falta de acción corporativa, que tan solo se enfoca en limpiezas y en una serie de compromisos para cambiar a alternativas biodegradables y compostables. En Japón, a pesar del alto compromiso de los ciudadanos hacia la recogida selectiva, existe poco conocimiento de que la mayoría de los desechos se incineran o se exportan. Más allá de las fronteras de Japón, el gobierno también está impulsando tecnologías de incineración que son problemáticas y plásticos de base biológica y biodegradables como parte de sus "soluciones" de ayuda internacional.

- Entre otros lugares, investigamos también sobre **Uruguay**, donde vemos un lobby más descarado por parte de la industria y sobre **Bolivia**, donde somos testigos de la precipitada reacción de la industria ante una ambiciosa prohibición a los plásticos. Finalmente, en **Kenia**, encontramos un país que se asfixia lentamente con los desechos plásticos impulsados por las empresas que buscan ampliar sus mercados en África. Vemos cómo Coca-Cola, a pesar de su reciente cambio de opinión en apoyo al SDDR en Europa, todavía continúa empleando sus viejos trucos en la-lucha contra el SDDR en Kenia.

No hay tiempo que perder

A medida que las ONGs, los periodistas e investigadores han profundizado y expuesto sus engaños, las grandes corporaciones, y la red de organizaciones a las que apoyan, se han vuelto cada vez más sofisticadas en sus trucos. Estas se esconden detrás de compromisos que suenan muy bien y destinan recursos aparentemente "significativos" para poner en práctica soluciones viables,, pero, como lo demuestra este informe, gran parte de esto es una cortina de humo. La gran mayoría de sus compromisos se centran en la reciclabilidad y el reciclaje, pero luchan contra la implementación de soluciones comprobadas que realmente funcionen a gran escala. Muchos materiales, no solo el plástico, pueden reciclarse (y reutilizarse), y la industria podría utilizar y hacer un cambio hacia el uso de estos tipos de envases, en combinación con sistemas de depósito que permitirían a los consumidores devolverlos a los comercios. En lugar de adoptar estas soluciones, la industria ha aumentado la cantidad de plásticos baratos flexibles y de múltiples capas (como envolturas y bolsas) que son imposibles de reciclar, y ahora está tratando de impulsar el dañino y no comprobado reciclaje químico como una "solución". Cuando el reciclaje químico inevitablemente falle, el mundo habrá perdido varias décadas más de acción potencialmente significativa contra la contaminación por plástico.

Los resultados de este informe son, sin duda, solo la punta del iceberg. Sin embargo, captura a grandes rasgos cómo funciona la industria que se moviliza rápidamente para detener cualquier intento de regular o restringir el uso de plásticos, cabildea y se opone vigorosamente a la legislación, incurre en *"greenwashing"* a través de compromisos que se centran en soluciones que solo son un tapujo al problema y transfiere la mayoría de la responsabilidad por esta crisis a los consumidores.

Nuestros océanos y ríos, inundados con plástico, son testigos del fracaso categórico de años de estrategias voluntarias y demuestran la urgente necesidad de introducir una legislación sólida y mecanismos obligatorios para cambiar la tendencia en cuanto a la contaminación por plástico. La recogida forzosa, en combinación con objetivos de contenido reciclado, es un método comprobado para reducir la contaminación por plástico y la producción de plástico virgen, y para incentivar el rediseño de productos. Los sistemas de depósito, devolución y retorno (SDDR), en particular, tienen un historial de logros y son una oportunidad fructífera para ayudar a poner a los países en el camino de una mayor reutilización y circularidad. Hasta que las empresas no incrementen su nivel de desempeño, exijan que la recogida de desechos sea obligatoria y parte de la resposabilidad ampliada del productor, y dejen de demorar y descarrilar legislación efectiva y de distraer a las personas de su verdadera responsabilidad por la crisis del plástico, no están haciendo más nada que "hablar basura".

Recomendaciones

Para los legisladores y responsables políticos

Este informe demuestra que las iniciativas y los compromisos voluntarios por parte de la industria no funcionan. Por esta razón, aquellos responsables deben adoptar una legislación progresiva, basada en los siguientes elementos clave:

Recogida selectiva

- Introducir iniciativas de ley que exijan al menos un 90% de recogida selectiva de residuos plásticos (aunque ya hay sistemas bien establecidos para botellas de plástico y otros envases de bebidas, esto debería ir más allá de los envases de bebidas para abarcar otros tipos de envases) y reconocer que los sistemas de depósito, devolución y retorno obligatorios son la única forma a aprobada y eficaz de lograr altos niveles de recuperación, la prevención de la generación de y la eliminación de basura.

Política de reutilización

- Introducir objetivos de reutilización y otros mecanismos de políticas de apoyo (como depósitos diferenciados para reutilizables), incorporados desde el principio en estas políticas y, al hacerlo, reconocer que los plásticos y otros materiales no se pueden reutilizar a una escala significativa sin al menos un 90% de sistemas obligatorios de recogida y sistemas de depósito, devolución y retorno.

Contenido reciclado

- Como punto de partida, implementar objetivos mínimos de contenido reciclado en la producción de envases y embalajes de al menos 50% para envases de bebidas y al menos 30% para otros artículos; Esto crea un mercado para el eficaz reciclaje de plástico y mantiene el plástico en un circuito cerrado sin infrarreciclaje (reciclar el material en productos de menor calidad).

- Abordar el problema de las sustancias químicas peligrosas y asegurarse que desde el principio, las empresas diseñen productos, que puedan efectivamente reciclarse en un circuito cerrado saludable. Por ejemplo, a nivel de la UE, poner fin a las exenciones para sustancias químicas en materiales reciclados y regular grupos químicos (en lugar de sustancias químicas individuales) para evitar sustituciones lamentables.

Personas haciendo fila para devolver sus envases de bebidas plásticas en un centro de reciclaje en California

Crédito: Les Stone

Impuestos al plástico virgen

- Introducir un impuesto al plástico virgen, que garantice e incentive el uso de plástico reciclado sobre el plástico virgen. Esto debe ir acompañado de una posición clara sobre el uso de materiales alternativos, como el plástico de base biológica, biodegradable y compostable, justificando que es – y que no es – un buen uso de estos materiales.

Prohibir materiales y productos químicos nocivos

- Introducir prohibiciones de materiales plásticos nocivos o innecesarios, como PVC y poliestireno, y de productos de un solo uso que con frecuencia terminan como basura en el medio ambiente y el océano.

- Prohibir los productos químicos tóxicos en todos los productos, tanto en materiales reciclados así como en materiales vírgenes.

- Dar prioridad a las alternativas reutilizables y actuar para evitar sustituciones deplorables – por ejemplo, reemplazar el plástico de un solo uso por otros materiales de un solo uso, como el plástico de base biológica, biodegradable o compostable – que no solucionan los problemas de contaminación y también conllevan a otros problemas ambientales.

Responsabilidad ampliada del productor (RAP)

- Introducir esquemas bien diseñados de Responsabilidad Ampliada del Productor con tarifas moduladas, principios de quien contamina paga y objetivos de reducción, e incluir la financiación de mejores alternativas a productos de un solo uso.

- Este informe también ha demostrado, sin embargo, que muchos sistemas de responsabilidad ampliada del productor (SCRAPs) en la UE (ARA en Austria, Ecoembes en España, etc.) están siendo utilizadas para presionar en contra de legislaciones progresistas, defendiendo los intereses de los productores de plástico y los grandes minoristas. Si este es el caso, los gobiernos deberían aprobar las reformas necesarias para abordar este tema.

Ciudades Residuo Cero

- Apoyar el enfoque de Ciudades Residuo Cero creando e implementando sistemas que continuamente busquen eliminar los residuos; no al incinerarlos, desecharlos en vertederos o al exportarlos, sino al no generar residuos en primer lugar.

Acción global

- Establecer un comité de negociación intergubernamental en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente para negociar un acuerdo global específico – una Convención sobre Contaminación por Plástico – que elimine los desechos de plástico en el medio ambiente mientras que a la vez promueva una economía circular segura para los plásticos; una que aborde el ciclo de vida completo de los plásticos, desde la producción, el diseño hasta la prevención y la gestión de residuos.

Las enormes ramificaciones medio ambientales y sanitarias que ponen en riesgo la salud humana producto de la quema de desechos y vertederos desbordantes en Kenia.
Crédito: Clean-Up Kenya

Incluir a las comunidades afectadas

- Cuando se trabaje con legislación en países con sectores informales de recogida de residuos, es importante que sea específica al contexto e incluya activamente a las comunidades de recolectores de z al momento de su creación y desarrollo.

Para las empresas

Apoyar la legislación

- Garantizar que los compromisos sean más ambiciosos que las legislaciones existentes, o propuestas, que abordan el tema de la contaminación plástica.

- Abiertamente expresar el apoyo de – y llamado a – la implementación de leyes progresistas para hacer frente a la crisis del plástico, animar a otros empresas a hacer lo mismo y abandonar cualquier iniciativa de la industria que se oponga, retrase o socave legislaciones progresistas – incluida su implementación.

Transparencia

- Ser completamente transparentes acerca de la total huella plástica producida por la empresa (incluidos los productos y envases) y el progreso en sus objetivos con relación al plástico, estableciendo un enfoque holístico para desalentar los gestos simbólicos de superioridad moral (por ejemplo, productos de plástico marino).

- Asegurar que los informes incluyan logros en todos los mercados y marcas, y que se basen en datos verificados de forma independiente.

Reducción

- Comprometerse con medidas significativas que conduzcan a una importante reducción de plásticos de un solo uso y otros materiales de un solo uso. Estas medidas deben ser específicas, medibles, de duración determinada y verificadas de forma independiente. Además, deben incluir apoyo para la reutilización, el rediseño de productos y el reciclaje efectivo.

- Garantizar la transparencia en la presentación de informes sobre el avance del número de unidades.

Más claridad en materiales alternativos

- Definir posturas claras sobre el uso de materiales alternativos como plásticos de base biológica, biodegradable y compostable, con justificaciones para lo que es - y no es - un buen uso de estos materiales, incluidos criterios de sostenibilidad claros que prevengan la deforestación o la competencia con los alimentos.

- Asegurar que estos productos sólo se comercialicen en mercados con la infraestructura de gestión de residuos adecuada para poder afrontarlos.

Coherencia en todos los mercados

- Garantizar que los compromisos se cumplan de forma coherente en todos los mercados en los que la empresa (y sus filiales) operan; es decir, asegurar que no exista contradicción entre cómo actúa una empresa en el tema de la contaminación plástica en un mercado y cómo actúa en otro.

Compromisos voluntarios sólidos

- Asegurar que cualquier iniciativa voluntaria de la que forme parte la empresa se adhiera a las directrices del Cuadro 2.2 (Capítulo 2) del informe sobre cómo se ve una buena iniciativa voluntaria.

Para los consumidores

No es fácil resolver este problema como consumidor debido a que las empresas mantienen el control sobre sus envases y embalajes. Por es es a misma razón, increíblemente difícil optar por soluciones o modelos comerciales sin plástico. Un paso importante para identificar dónde se encuentra la verdadera responsabilidad es reconocer que, hasta cierto punto, solo podemos actuar de la manera más sostenible que el sistema nos permita. Creemos firmemente que la reducción de plásticos no debería ser exclusivamente responsabilidad del consumidor, sino más bien parte de un cambio sistémico liderado por legisladores e implementado por corporaciones. Por esta razón, alentamos a las personas a que hagan un llamado por una mejor legislación, responsabilicen a las corporaciones y amplifiquen las voces de quienes se encuentran presionando por adquirir el cambio.

Esperamos que este informe ayude a las personas a denunciar la hipocresía corporativa donde la ven y a reconocer cuándo las empresas están tratando de demorar, distraer y descarrilar el progreso para remediar la crisis. Las acciones individuales ayudan a enviar una señal, tanto a las corporaciones como a los gobiernos, de que existe un apetito y una necesidad urgente de cambio. Por lo tanto, si desea realizar cambios como individuo, aquí hay algunas recomendaciones sobre cómo reducir su huella plástica: https://www.breakfreefromplastic.org/campaigns/goingforzerowaste/

Tienda ecológica de reuso 'Harm Less Store' en Hornsey, RU
Crédito: David Mirzoeff

Changing Markets
FOUNDATION
www.talking-trash.com